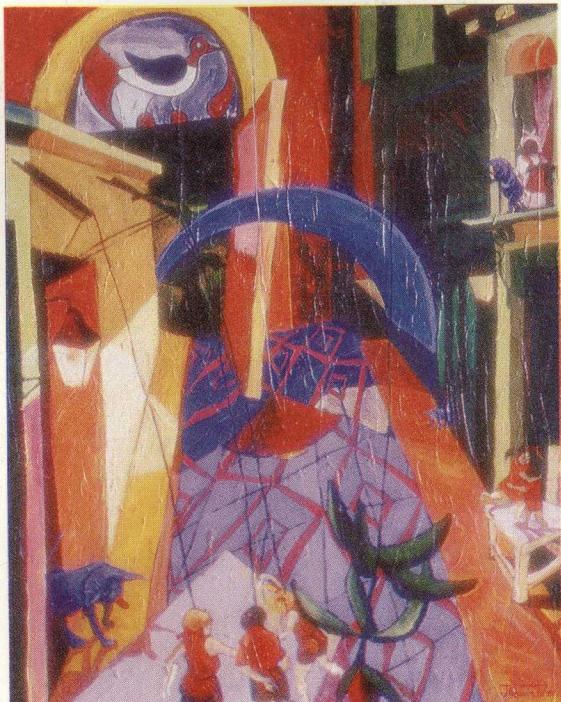


ANTOLOGÍA
DE LA POESÍA CÓSMICA DE
MATANZAS, CUBA

por
Raúl Tápanez López
Iván Suárez Merlin

Selección arquetípica
Fredo Arias de la Canal



Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
México 2003

© Raúl Tápanez López
Apartado postal 334
40100, Matanzas, CUBA

© Iván Suárez Merlin
Calle 336 # 10506 e/ 105 y 107
Naranjal, Norte
40100, Matanzas, CUBA

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
Castillo del Morro 114
11930, México D. F.
E-mail: ivanfah@prodigy.net.mx

Portada: **Juglares en la isla mágica, cofre del Caribe de Janet Quevedo** (Matanzas, Cuba 1974).
(Acrílico y óleo sobre tela. 40 x 50". 1998).

**ANTOLOGÍA
DE LA POESÍA CÓSMICA DE
MATANZAS, CUBA**

por

Raúl Tápanez López
Iván Suárez Merlin

Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
México 2003

Agradecimientos

A todos los poetas que nos han hecho llegar sus textos en muestra de confianza y amor a la poesía.

PRÓLOGO

En su prólogo a la antología **Poetas en Matanzas** (Instituto de Historia. La Habana, 1965), el historiador Israel Moliner, escribe:

Matanzas, que en pasado siglo fue conocida como **Atenas de Cuba** porque desarrolló en sí –junto con el resplandor económico que la sostuvo– una vida intelectual relevante: Heredia, Plácido, Milanés, las tertulias de Del Monte; no fue menos deudora de ese crédito en los años que precedieron a la República: Byrne, íntimo a veces, poeta de la guerra para la historia; Federico Urbach, musicalidad, buen gusto; ni aún en la primera mitad de este siglo [XX] en que apuntaron voces, ya en la prosa vigorosa de fibra filosófica: Medardo, Vitier, Fernando Liés, ya en la poesía, que alzó cultivadores de tal trascendencia que marcaron hitos en la historia de la literatura cubana: Agustín Acosta, postmodernista tendiente a la sencillez, a la suave ironía filosófica, de poesía social; José Zacarías Tallet, que infunde ternura y luz a su prosaísmo y es la imagen más genuina de lo cotidiano, creador de un estilo personalísimo; Manuel Navarro Luna, íntimo en sus albores y recovecos, y profundamente social ya hacia la madurez; Regino Pedroso, humano, cósmico, telúrico, social.

En Matanzas las antologías poéticas son una tradición a pesar de las adversas circunstancias que muchas veces las rodean. Ya en 1847, figuras tan brillantes como Heredia, Leopoldo Turla, Teurbe Tolón y Gómez de Avellaneda, entre otros, se reúnen en el **Álbum de Yucayo**; nueve años después (1856), Luisa de Molina dedica el **Aguinaldo a la "guajirita del Canimar"** con la cooperación de Heredia, Federico Milanés, Antonio Guiteras, Domingo del Monte, Francisco Iturrondo y otros poetas de la época. En 1887 Nicolás Heredia ordena el **Almanaque del Álbum**, en el que se recogen trabajos de Francisco Jiménez, Ramón Mesa, Miguel Garmendia, Bonifacio Byrne, Fernando Romero Fajardo, Eugenio Sánchez de Fuentes, Manuel Carballo, José Luis Prado, Mateo Fiol y algunos otros.

En la primera mitad del siglo XX un grupo de poetas —entre los cuales se encuentran algunos de los aquí antologados— conforman la **Peña Literaria**, bajo cuyos auspicios se edita en 1958 la primera antología de la poesía matancera contemporánea que reúne a una veintena de autores, desde Agustín Acosta hasta Carilda Oliver Labra. En 1965, ya en pleno período revolucionario, ve la luz bajo el nombre de **Poetas en Matanzas**, lo que pudiéramos considerar el segundo número de la serie de antologías que con ese título ha sido editada. En 1978 y con prólogo de Carilda Oliver Labra se publica **Poetas en Matanzas III**. En 1986 aparece **Poetas en Matanzas IV**, que recoge 37 poetas nacidos en la provincia o residentes en ella. Trece largos años después **Ediciones Matanzas** publica —en 1999— la más reciente antología: **Poetas en Matanzas V**, con textos de 40 poetas en 158 páginas.

En el 2001 el Frente de Afirmación Hispanista publica en México una pequeña **Antología de la Décima Cósmica de Matanzas y zonas aledañas**, recopilación hecha por el poeta matancero Francisco Henríquez, residente en Estados Unidos, en la que aparecen, entre otros, quince poetas de la Atenas de Cuba.

El presente trabajo —que agrupa una cantidad de poetas nunca antes reunida en publicación alguna— ha sido hecho a la luz de las leyes del protoidioma poético descubiertas por Fredo Arias de la Canal, así como de sus estudios arquetípicos basados en el método del psicoanálisis. Los estudios de Fredo Arias sobre la poesía cubana han tenido su más notable y reciente fruto en los tres tomos —editados entre 2000 y 2002— de la **Antología de la Poesía Cósmica Cubana**, que agrupa a casi setecientos autores de todas las épocas, esfuerzo sin precedentes en la historia literaria o editorial cubana.

Un aspecto, aparentemente secundario, de esta ingente labor reclama atención por cuanto adquiere en nuestra coyuntura una importancia primordial: al hacer de la poesía un campo de estudio, Fredo Arias presta un doble servicio, como ya dijera el español Manuel de la Puebla: el de difundir la poesía y el de congregar a los poetas. Numerosos poetas matanceros han visto sus textos publicados por el Frente de Afirmación Hispanista en pequeñas antologías personales que esta asociación cultural hace circular gratuitamente

entre personas e instituciones culturales del mundo hispánico.

La mayoría de los autores aquí presentados –sobre todo los agrupados en la III parte– es prácticamente inédita. Los menos tienen en su aval alguna edición que cumpla los parámetros internacionalmente establecidos para dejar de ser considerado un autor inédito. Muy pocos tienen ya un nombre reconocido y un sitio establecido en los medios de difusión nacionales. Excepto alguna que otra plaquette o alguna modesta edición tipo folleto, muchas veces artesanal y de escasa tirada, la mayor parte de estos poetas nunca han sido cabalmente editados. Esta característica puede tener muchas causas, las conocidas dificultades editoriales por las que atraviesa el país, no calificar dentro de los presupuestos estéticos que determinan la difusión cultural en la Isla y hasta la autoexclusión de los mecanismos de difusión.

Toda clasificación lleva en sí el riesgo que implica establecer un orden, un modelo, a partir de determinada perspectiva, por muy fundamental que ésta sea, ya que nunca será definitiva o única, sino efímera y susceptible a mejoras. Para su mejor apreciación hemos dividido el trabajo en tres partes:

Parte I. Dedicada a las figuras ya consagradas –aunque algunas quizás no lo son o no lo fueron tanto– pero que sentaron cátedra y pautas a seguir y permanecen o permanecieron haciendo poesía hasta bien entrado el cambio social iniciado en 1959; maestros de las siguientes generaciones, algunos desarrollaron la obra, por la que hoy se les conoce, lejos de su hogar natal: Villar Buceta, Virgilio Piñera, o Cintio Vitier; conservando unos: Cintio Vitier, más que otros: Virgilio Piñera, la influencia de lo que algunos han dado en llamar la matanceridad. Otros como Luis Marimón, que no nacieron en los alrededores del Yumurí, hicieron de Matanzas su tierra adoptiva y dejaron aquí su mejor legado. Algunos más como Carilda Oliver Labra, Francisco Henríquez, Juan Luis Hernández Milián, se mantienen aún muy activos en el ámbito de la literatura.

Parte II. Poetas más jóvenes que aún –a juicio de los antologadores– no han alcanzado las cotas de sus predecesores. Clasificación quizás

discutible pero a través de la cual, y eludiendo hasta cierto punto el rígido orden cronológico, hemos querido dar la palabra, fundamentalmente, a los más jóvenes —que aparecen en la parte III—. Es esta una generación que marca el final de una etapa histórica determinada y que a su vez sirve de puente a los nuevos poetas.

Parte III. Dedicada a los poetas más jóvenes, nacidos en o después de 1959. Se inicia con Eliezer Lazo, tempranamente fallecido y que junto a Luis Marimón, constituye quizás uno de los paradigmas poéticos de la actual generación. Entre ellos unos pocos que han logrado cierto nivel de reconocimiento: Antonio José Ponte, Javier Marimón, José Manuel Espino y otros, para conseguir lo cual, en algunos casos, además de su calidad poética, han debido emigrar de sus lugares natales hacia la capital: Ponte, Javier Marimón o el extranjero: Daniuska González.

Es importante dejar dicho aquí que se ha tenido especial cuidado en recoger los poetas matanceros —por nacimiento, porque han escrito su poesía aquí o porque su obra lleva la esencia de su origen— más representativos, con independencia de cualquier otra consideración. Así están juntos poetas de posiciones políticas y sociales tan disímiles como Agustín Acosta, Néstor Ullón o Manuel Navarro Luna, y una apreciable cantidad de los que hoy se encuentran fuera de la Isla.

El estado de la poesía matancera actual es objeto de encontradas opiniones y críticas a veces complacientes y a veces ácidas. Los poetas mayores, unos más o menos abiertamente que otros en dependencia de sus características personales, consideran que hay superficialidad, falta de estudio y hasta de oficio en ciertos jóvenes. Los jóvenes a su vez, reprochan a los otros el usurparles la mejor parte en el terreno de la divulgación y el reconocimiento necesario como estímulo de trabajo. ¿El eterno conflicto generacional? ¿Una devaluación real en la poesía que hoy se escribe? Como fuere es hoy un secreto a voces en toda la Isla, que la poesía ha perdido la importancia social y el papel protagónico que durante mucho tiempo tuviera en la cultura cubana, papel del que se ha

apropiado en el aspecto literario la narrativa.

Agustín Acosta, José Zacarías Tallet y Regino Pedroso fueron, además de otros nombres que harían demasiado larga la cita, figuras cimeras de la poesía matancera que trascendieron más allá de la ciudad y de la Isla en la primera mitad del siglo XX. Luego vendrían otros como Carilda Oliver Labra o Cintio Vitier, igualmente trascendentes que se encontraban en plena madurez al producirse el triunfo revolucionario de 1959. Una década después el llamado **quinqueno gris** —que en realidad ocupó más espacio de tiempo que el de un lustro— ejerció su negativa influencia en la poesía cubana. Carilda Oliver Labra, entre otras vetadas figuras literarias, permanece en silencio durante más de quince años. Antes ya había callado Agustín Acosta.

Los poetas actuales se abocan a todos los caminos y se diseminan en una serie de estilos más ampliamente que la de sus predecesores. Hay varias características muy marcadas y destacables en la poesía cubana y matancera actual. Hasta los creadores menos jóvenes que cultivaron el coloquialismo y la llamada **poesía de exaltación y deslumbramiento** de décadas anteriores —a decir de Arturo Arango— se adhieren a una de las dos tendencias prevalecientes: la renovación de las formas clásicas —incluso el resurgimiento de la rima— y la ruptura formal a través de la intensificación metafórica, el tratamiento de temas como la homosexualidad y hasta cierto regreso al hermetismo lezamiano. Es apreciable la vocación —puesta de manifiesto en los exergos, las citas textuales, las referencias a los clásicos, etc.— de los poetas actuales de insertarse en el mundo y la cultura universal.

Matanzas que llegara a abrogarse para sí el sobrenombre de la **Atenas de Cuba**, está a mitad de camino entre La Habana —donde reside casi la quinta parte de la población de la Isla— y Varadero, el polo turístico convertido en punto vital de la economía cubana. La ciudad de los puentes, la que bordea la bahía, la del nombre cruel, está también a mitad del camino entre la niebla del San Juan y el sol tropical, entre la leyenda y la realidad. Una ciudad que se precia de su tradición cultural, venida a menos desde que la aristocracia azucarera de siglos pasados perdiera sus prerrogativas; una ciudad donde la

gente de la calle conoce a los poetas y los aprecia; una ciudad de poesía y para la poesía, donde cada transeúnte es un amante de algo: de sus calles o sus ríos, de sus mujeres o sus hombres, y cada amante es un poeta.

Raúl Tápanez López
Noviembre de 2002
Matanzas, Cuba.

PARTE I

AGUSTÍN ACOSTA
(1886-1979. Jagüey Grande)

HERMANITA

XIX

La vibración de las estrellas
me trae tu música,
¡oh pensativa que sueñas lejos
tu vaga música!

El aire, el sol, el mar amigo
tienen tu música.
De tu **mirada**, de tu palabra
siento la música.

El bosquecillo abandonado
que me circunda
canta cosas que ya me ha dicho
el alma tuya.

Yo no sé cuándo, no recuerdo.
Hasta la **luna**
de las noches maravillosas
guarda tu música.

Yo soy una orquesta en sordina,
una caja de música;
y tú, hermanita, en ella eres
la nota única.

De Poemas escogidos
(Edit. Letras Cubanas. La Habana, Cuba 1988)

AMÉRICA BOBIA
(1893-1984. Limonar)

GLORIA A TI
(fragmento)

Al verla digo: es entre todas
como el milagro de la alborada.
Tal vez un ángel trajo una **estrella**
en la sedosa punta de un ala,
y, tembloroso, dejó el lucero
sobre la cuna que la aguardaba.

Finje el cabello sobre la frente
una aureola como en las santas;
o una corona de **rayos de oro**
que el sol circunda con vivas llamas.

Allá en las eras de Efrhata, **brillan**
áureas espigas **cual llamaradas;**
tú, al **sol** batiendo los rizos rubios
no las envidias, al superarlas.

Fuente serena que se desliza
sobre la tierra como tu alma,
arranca **estrellas** al infinito
y les refleja sobre las **aguas.**

JOSÉ ZACARÍAS TALLET
(1893-1990)

EL SOL MORIRÁ

El **sol** morirá de viejo...
mas nunca alzarán el vuelo
las garzas de mis anhelos
y los **murciélagos** negros
de mis malos pensamientos.

La llama de mis deseos
no abrazará la maleza
del monte de tus deseos.

¡Oh, quién pudiera aburrirse
en los llanos de ultracielo!
Vulgar trinidad burguesa,
en los llanos de ultracielo;
con una sonrisa idiota
vagando per in aeternum;
las manos siempre cogidas
en los llanos de ultracielo.

Mas yo apagaré mi vela
y el **sol** su bombillo eléctrico,
y aquí no ha pasado nada,
¡no hay llanos de ultracielo!

Sembraron en tierra virgen
la planta feraz del miedo.
Tiene raíces de aroma
la planta sutil del miedo.
Siembras nuevas suplantaron
a los bejucos del miedo,

pero unas cuantas raíces
quedaron en infrasuelo,
¡quién sabe si al fin a todas
ahogue la planta del miedo!

Ansias de liberaciones
y **sueños de astrales vuelos**;
quimeras de asolizajes
en remotos **soles muertos**.

Cuando Adán montaña arriba
no clave el alma en el suelo,
entonces será la hora
de alzar los **ojos** al cielo.
Pero Adán **morirá** joven
y el **sol** morirá de viejo,
y no habrá más garzas blancas
ni más murciélagos negros.

Dice la trompa agorera
de los augures hodiernos
que faltan millones de años
para que muera ese viejo.
¡Ánimo, pues, pobre diablo!
¡Al yunque, al bozal, al freno,
para que sean dichosos
los biznietos de tus nietos!

¡Y sin las cándidas garzas,
y sin llenos de ultracielo
y sin malezas ni **llamas**
y sin murciélagos negros,
y con raíces de aroma
metidas hondo en el suelo!

De Poesía y prosa.
(Edit. Letras Cubanas. La Habana, Cuba 1979)

MANUEL NAVARRO LUNA
(1894-1966)

DOÑA MARTINA

(fragmentos)

I

La luz mía, pura y tierna,
más de cien años brilló.
Como era una madre, yo
llegué a pensar que era eterna.
La sombra que nos gobierna
desde su sombra infinita,
un **luminar** necesita
para la muerte alumbrar...
¡y ya tiene el **luminar**
de mi dulce viejecita!

llegué a pensar: si ella ha sido
cien años de **luz** quizás
pueda vivir mucho más
de lo que hasta aquí ha vivido.
Porque quien así ha podido
tan larga vida vivir,
¡oh muerte debe seguir
con su lámpara encendida,
iluminando la vida
sin cansarse ni morir!

III

En la misera barriada
su escuela fue como un templo
de gracia y luz: un ejemplo
de ternura iluminada.
Era como una **mirada**
hacia otro mundo mejor:
un celeste resplandor
que aun apagado ilumina.
¡Cómo que es Doña Martina
que sigue enseñando amor!

REGINO PEDROSO

(1896-1983)

**UN POETA HA PARTIDO
HACIA LAS FUENTES AMARILLAS**

Era el más joven, y ya ha partido.
Mensajero del iris en la región de atmósfera de barro
en donde desfallecen sin el vuelo las alas.

Las praderas de sombras, el país de los blancos bambúes,
las fuentes amarillas,
para los ojos nítidos ya no tienen misterios.

Hoy junto al kiosko sólo la soledad mis pasos acompaña.
Ya ni su risa, ni su canto, infantil, ni su palabra trémula
enfloreceda de musicales ecos.

Ante el cercano invierno sólo el otoño pálido volando
en mi camino conchas **amarillentas.**

No era el trigal del viento, ni los terrestres ríos, ni la
misma ciudad ni las creencias
lo que en el ancho océano armonioso trenzaba nuestras
almas hermanas.

Era la **luz**, la atmósfera impalpable, la clara tierra astral
de un universo inexistente.

Apenas si en el breve segundo de la vida pudieron
estrecharse nuestras manos;
pero él se ha ido, **amarillo** entre rosas, en su brumosa
barca de las insondables,
y hoy se abre ante mis ojos un mar de sombra en tan
inmensa soledad
que a su sola presencia mi corazón naufraga.
se alejó con voz de **agua de estrellas, de luz,**

de música
y presencia irreales,
y la raíz de su voz, de su espíritu, nacido en los celajes
que alimentan los sueños.
Hoy toco su presencia en la noche infinita de latidos que
entre mis dedos dejan amargura de ausencia.

La helada que comienza mi sendero a emblanquecer
ya no es aquella que viera retornar las primaveras.
Todo ha empezado a enmudecer para el blanco silencio:
las flautas, las danzas, las manos, las canciones;
recogidas en sus ecos, las caracolas líricas.
¡Qué solo miro en torno **amarillear** los últimos rosales!
Y uno ha partido, sobre mar espumosa de misterios, uno
ha partido.

Ha partido ya aquel con quien en el invierno yo hubiera
querido dialogar calladamente sin pronunciar palabras.

MARÍA VILLAR BUCETA
(1899-1977. Pedro Betancourt)

Y HABLÓ LA ESFINGE
(fragmento)

Y habló la Esfinge:
-¡Oh tú, que desafías
el silencio de mis **labios de piedra**,
que jamás profanó mortal alguno!
sabe que la verdad en mí se encierra,
y oirás revelaciones espantosas,
como en un nuevo Apocalipsis. Tiembla...
¡oh, mortal, ante la ira de los dioses,
por quien mi **boca** sus designios sella!

Mas como la curiosidad humana
es insaciable y, como el tiempo, eterna,
ordenó el hombre, imperativo:
-¡Habla!
¡Y pues mis hombros desnudos sustentan
el formidable peso de la vida,
vengo hacia ti consciente de mis fuerzas!

Y por segunda vez habló la Esfinge
al hombre, como si él comprendiera:
-Era mi alma **luminosa y pura**
como una estrella en germen; pero densas
sombras ante mi **luz** se interponían.
(Así triunfan, a veces, las tinieblas).
Y he aquí que un día un hombre, cuya frente
resplandecía con una luz nueva,
llegó hasta mi alma, venciendo a las sombras...
llegó hasta mi alma y dijole: -¡Despierta!,
con un acento antes jamás oído;

¡y aproximóse a mí cual si quisiera
fundir su lumbre con la lumbre mía!
Huyeron, humilladas, las tinieblas...
y desde entonces fuimos, sin saberlo,
rayos dispersos de una misma estrella!

Calló la Esfinge y, conmovido, el hombre
tembló ante el alma **inmóvil de la piedra**.

VIRGILIO PIÑERA
(1912-79. Cárdenas)

ELEGÍA ASÍ

Invito a la palabra
que pasea entre perros su desierto ladrido.
Todo es triste.
Si con lustrosas hojas corona frente y senos
una fría sonrisa florecerá en la luna.
Todo es triste.
Después los perros tristes comerán de las hojas
y ladrarán palabras de lustroso sonido.
Todo es triste.
Un perro invita a los jacintos en el río.
Todo es triste.
Con lunadas palabras, con aperradas flechas,
con dentadas hojuelas
hieren a las mudas doncellas los jacintos.
Todo es triste.
Crece la negra hierba con su rumor tranquilo
pero lustrosos filos acarician el ritmo.
Todo es triste.
Detrás de las palabras las serpientes se rien;
así la sorda tierra no permite sonidos.
Ladra un **ave celeste por el viento**
para alejar la muerte;
con flores de la noche la descubre,
con palabras de perro la seduce,
con una copa de tierra la sepulta.
Todo es triste.
Invito a la terrosa palabra que **perfora la vida y los espejos**
y el eco de su imagen dividido.

Todo es triste.
Crujiendo **crótales** cremosos crecían:
un juego de palabras con ladridos.
Todo es triste.
Un **venablo** con **veloz viento** vuela en variaciones viriles.
Todo es triste.
Media copa de tierra enmudeció la música.
Todo es triste.
Después la tierra se **bebió** ella misma.
Todo es triste.
Y cuando llegue el tiempo de la muerte
ponedme ante el espejo para verme.
Todo es triste.

HUGO ANIA MERCIER

(1916-79. Matanzas)

EQUIS

Aguas venidas sin saber de dónde
como límpido abrazo de ventura
para medir la última estatura
de esta impaciencia que mi **sangre** esconde.

Aguas venidas en la hora plena
en que el **mundo** distante se perfila
dentro de la recóndita **pupila**
que agranda su dolor sobre la arena.

¡Oh, blanca religión que, íntimamente,
vas descendiendo en **luz** sobre mi frente,
igual que un ala por la brisa **herida**.

Como si toda la **órbita celeste**
se me abriera de pronto para este
meridional trasiego de mi vida.

NESTOR ULLÓA RODRÍGUEZ
(1920-71. Matanzas)

CANTOS DE AMOR A MATANZAS
(fragmentos)

Siempre serás la discreta
novia del **espejo amargo**,
y siempre tendrás un largo
dolor para ser poeta.

Tu calma, triste y secreta,
se prolonga en el estero,
y en un homenaje entero
de tierra, te vuelves pan,
donde los **pájaros van**
a despertar el lucero.

En lo alto de la ermita
–atalaya espiritual–
tu cielo es como un **cristal**
cuando el **sol** se desorbita.
Más abajo, la bonita
estampa de algún bohío,
entre el suave lomerío
que se desliza en el abra:
destino de la palabra
por donde se **muere el río.**

(...)

¡Quién no sabe tu costumbre
del himno siempre a las diez?
¡Quién no te ha visto una vez
vestida de incertidumbre?

Mirarte desde la cumbre
es llenarse de albedríos,
y hasta los astros tardíos
se extasían en tu pie
imaginando una "V"
mayúscula con tus ríos.

DIGNORA ALONSO
(1921. Matanzas)

MICROS
(fragmento)

La música de las esferas
el sonido de la sangre en su torrente
y el de la sombra.

¿A dónde irán las notas de los saxófonos
matando como truenos?
¿Qué tempestades de aire
desato con mi brazo al moverlo?
¿Qué seres arrastré en el torbellino?

Hay un mundo de colores y formas
en la pared más blanca
oculto.
Como los edificios en las lejanías.

Tan dentro de mis manos
que no puedo asirlos
tan cerca y, sin embargo,
tan semejantes a las galaxias.

En el túnel que se forma
entre mis pies y la tierra
¿qué eclipses producirán mis pisadas?
¿Qué nube yo
adonde llego
enormemente invisible,
lentamente avanzando?

No te hace daño el gigante mío
te piso y no te alcanzo
mi peso te llega
como a mí la mole de la luna.

CARILDA OLIVER LABRA
(1922. Matanzas)

DE PASO POR EL SUEÑO
(fragmentos)

I

Te levanto la noche de la vida.
Deshilvano una **luz** para tus sienes.
Te visito en el **agua** y no me tienes.
Cuando llego ya soy la despedida.

Se **desangra** tu voz como una herida
por el largo secreto donde vienes.
Te pareces al **viento** y no detienes
este rostro de nube arrepentida.

Pero soy lo que sabes: una pobre
que te pide algún pájaro que sobre,
o el oficio de **luna** cariñosa...

No me quieras llevar a tu desvelo,
porque casi no **miro** para el cielo
y me aburro de azul como la rosa.

II

Me lo aprendí una noche de azul lento,
bajo la **luna** abierta encaramada
como niña de **luz**, en la portada
sonámbula oficial del firmamento.

Me lo aprendí esa noche. De su acento
salía una caricia inusitada;
y en la esquina tenaz de su **mirada**
me tropecé desnuda con el viento.

Desde entonces anuncia cada cosa
que ha tirado a mis pies, como una rosa,
el corazón absurdo en que vivía.

Y no sé si por eso me persiste,
este alegre dolor de ser tan triste
con que sigo durando todavía!

De **Al sur de mi garganta**
(Edit. Vitral. Pinar del Río, Cuba. Facsimilar 1999.
50 años de la primera edición)

AMELIA DEL CASTILLO
(1923. Matanzas)

ALIANZA

No,
no anochezcas su paso,
no desgarres su aguda transparencia,
deja que la palabra
atraviese montañas. Deja que viaje intrépida
sobre el lomo del tiempo
horadando el silencio milenario
de las piedras y de los sordos de alma.
Deja que vuele, tan ligera y blanca,
que se deshaga en polvos **estelares**.
Que se vista de música y de auroras
estremeciendo las conciencias
huérfanas de palabras.
Deja que truene en furia,
que se desate en cólera estrenada,
que golpee y se encone y se **desgarre**
en flechazos de luz,
hasta de luz cegar a los que mueren
a sorbos de ceguera de palabras.

De **Cauce del tiempo**

NORMAN RODRÍGUEZ
(1926-92. Matanzas)

CANTO A MARTÍ
(fragmentos)

Fue distinto, fue sincero;
redondo como un anillo.
Como la palma, sencillo;
sencillo como un lucero.
Vivió forjando un lindero
entre el jazmín y la bala.
Vivió... murió... (su hora mala
hace sangre en la memoria).
Vivió para hacer la Historia
bajo "la sombra de un ala".

* * *

Vive en el Norte y le anida
un águila el corazón;
escribe versos y son
versos su prosa y su vida.
Urge, sustenta; no olvida
su oficio de llama y grano,
de aljaba de sol... hermano
clarísimo de esta tierra,
se pone a formar la guerra
con un clavel en la mano.

* * *

De mártir viene martirio;
y de martirio, Martí.
Ya es una flor carmesí
aquel portento de lirio.

Ya es un empeño de cirio,
de **luna** que el aire cuida;
ya es una paloma herida
su pluma y, quebrada en besos,
la Muerte ensaya en sus huesos
un camuflaje de vida.

De Canto a Martí. USA, 1979

FRANCISCO HENRÍQUEZ
(1928. Unión de Reyes)

HORA DEL OSCURECER
(fragmento)

Los postigos de las puertas
de miradas ojivales,
miran con ojos glaciales
las horas que pasan, muertas.
Por las ventanas abiertas,
muchachas de rica cuna,
se asoman a ver la luna
que, como un **pájaro** blanco,
se posa sobre un barranco
de la placidez montuna.

El can del **viento** se asombra
ladrando al **sol** de la cuadra,
y a ratos sale y le ladra
a la voz que no lo nombra.
Los reflejos de la sombra
llevan un **fulgor** al hombro,
y a veces, para el asombro
de los que adoran la cruz,
se suele vestir con **luz**
de eternidad, el escombro.

A lo lejos duerme el **río**
su sueño de piedra ruda,
y sobre su piel desnuda
se acuesta el **estrellero**.
El mundo y su vocerío
no hieren el escenario,

sino cuando el vecindario
se ensucia de **luces** fatuas,
y toman color de estatuas
las torres del campanario.

ISIDORO NÚÑEZ

(1933. Matanzas)

Yo vi a Matanzas confusa
entre Yucayo y Atenas
cuando el sol doraba apenas
su alba túnica de musa.
Vi volando la **lechuza**
de Minerva en el estero
vi a Venus hecha **lucero**
nacer de las sombras ciegas
y entre dos columnas griegas
el mar violeta de Homero.

DOMINGO ALFONSO
(1935. Jovellanos)

LA CARAVANA DE LOS ÍDOLOS

Vi la caravana de los ídolos
alumbrados tenuemente por la luz del atardecer
en medio de la arcilla,
caballos y caballeros, ignorantes de su destino,
en un sendero que no conducía al mar.
La bruma colgaba sobre el páramo
como una tela difusa e **inmóvil**;
pero en un ángulo del paisaje, a lo lejos,
más allá de **planetas** y de **lunas** carentes de vida
vi una moneda oscura, caricatura del **sol**.

¿Por qué los ídolos desfilaban ante mí?
Pedazo de un dios que no soy.
¿Cuál era el objetivo de esos gestos
creando un idioma de jeroglifos
dibujados en el aire para no permanecer?
Tal vez junto conmigo otros **ojos** contemplaban la escena;
spectadores desconocidos se agrupaban a mi lado,
invisibles para mí, callados, en medio de la neblina
y en silencio descifraban el mensaje de aquel desfile
que nunca pude comprender.

JOSÉ BELTRÁN
(1936. Cárdenas)

ARDEN TODAS SUS FRONDAS

Este campo es un pájaro
con las alas plegadas.
Su aroma tiene **fuego**
y **arden** todas las frondas.
No se sabe si el valle
es un niño desnudo
porque ya el arcoíris
absorbe su fragancia.
La lluvia es un enjambre de palmeras.
un punto entre la tierra
y los **cometas**.

JUAN LUIS HERNÁNDEZ MILIÁN
(1938. Matanzas)

El **náufrago** renueva aquí sus votos
donde la mar tantea al tenue cielo
y no es la lejanía su desvelo
sino ir contemplando los ignotos

espejismos que son de barro infiel,
dibujo, sueño, azar perecedero
y de nuevo se aferra el buen madero,
sorbiendo lunas y esperanzas, hiel.

Al terrestre zodiaco renuente
entre el cielo y el agua es inocente
del **planeta** que sufre en carne viva.

Cualquier culpa así **náufrago** soporta
y en un pálpito urgente de su aorta
cada día se salva a la deriva.

LUIS LORENTE

(1948. Cárdenas)

LA MUJER DEL CUADRO

¿Es húngara o francesa
la familiar mujer del cuadro de la sala?
Con abriles y almendras en los ojos
parece ella advertir que es prisionera
de cierta soledad donde perdió el color
mirando parroquiales, balcones y verjas sobre verjas.
Detrás de alguna **estrella** fue halagada.
Alguien muy principal le cortó flores
y la llevó a dormir entre ventanas
por donde entraban tenues las magnolias,
y la **luna** de lejos, apenas era **luna**.
No ha subido Santiago.
Ni siquiera sospecha a qué huele La Habana.
Anda en un fondo rojo de lamentos
cada vez más lejana, la mejorable,
la familiar mujer del cuadro de la sala.

De **Café nocturno**

ARAMÍS QUINTERO

(1948. Matanzas)

Amo esos versos viejos y húmedos como un **hongo**
que aun siguen en su madero. Una noche
como a tientas los buscas sin saberlo
y ellos **arden, queman** su viejo aceite

y alzan de nuevo la armazón
del que has sido, el que eres,
tu maderamen justo y único
bajo las tablas nuevas y el **metal**.

Con su olor conocido que sube,
con su rumor, los paladeas
como tu plato de la infancia. No eres otro
sino ese niño, no eres
sino el adolescente que una vez
comió **esas setas pardas**
mientras la noche afuera volteaba
como un **astro encendido**.

LUIS MARIMÓN
(1951-95. La Habana)

MUTACIONES DE UN SILOGISMO

Te hallé: más **desolladura** que esperanza
cuando en la insólita infancia **veías la luna**
como un trapo sucio.

Vi a tu corazón nacerle crepúsculo con un crujido,
que aún huele a **sangre** y a hojarasca.

He aquí yo descubro en ti
ese linaje múltiple
que hace el tiempo más justo.

Tu humedad sideral sube a mi cuerpo,
como esas ciegas aguas que nunca vieron el sol;
enmudecidas, ¡qué ya están muriendo
en el ahogo vacío de las cuevas!

La revelación, atroz paz del vacío
por eso mis resecos huesos
al lado de las últimas **brasas** perciben
las manos de los **espíritus**
que viven en mi conciencia.

Los carbones cubiertos de ceniza,
buscan mi oscuridad en el rincón más apartado.

Yo estoy pariendo mis sueños con la augusta
serenidad de los que nacen póstumos.

Cierro los **ojos**, vuélvome hacia dentro
y allí soy el profundo **manantial**
sin saber qué hacer con tanta **agua**.

Un fervor minucioso recorre los concéntricos
cráneos que en su almagre de **sangre**
los hombres venidos de la **piedra** dejaron.

Chocan, se entremezclan, abovedan mis pasos

sobre la tierra prometida donde se convulsionan
los gritos y las garrapatas que todo tiempo arrastra
y los montículos formados por las **heces**
de los murciélagos.

Todo me hace pensar que existe todavía
la espuma del mar tal como era
ya que nada, al final, sigue perdurando lo mismo.

Todo en mí fue de magia.

Mis crímenes, un sueño.

Por eso, cuando me hablas,

veo praderas cálidas en las que el **universo**,
total, se simplifica

en esas remotas arboledas que giran sin definir sus rasgos,
que toman sin saber que se fueron
a **beber** de la niebla antigua
que nace en las orillas de los **ríos**.

Voces cumulativas de silencio,
palabras que no bastan para expresar
ni siquiera una serie de sonidos **cósmicos**.

El corazón del mar huele a salitre.

El mago, en mayo, no era
o quizás sí era y era también el tiempo
cuando cubría con su **amarillo** vellón las amapolas
y en el frenesí de los aires

veía surgir entre la niebla los caballos salvajes
que una vez se llevaron toda la pureza del alma humana.

En las soportables mutaciones de esos días,
la hondura se hizo más perfecta

y ya era el **incendio** que detrás de la montaña
el **meteoro**, como un cordero en su caída, ramonea.

Apresando **unicornios** y sirenas más allá de sus **córneas**,
neutro como la sombra cruel que desde abajo llega,
un oscuro ídolo que encontró en la arena
le dijo: eres disolución
mutación
y **castración**,

el profeta
por todos esperado,
como las ruinas de algo y el mundo
como una coincidencia,
el hombre crudo,
otra vez por el demonio **cocinado**.

De **Shalom Shabbath**

PARTE II

MANUEL CRESPO VÁZQUEZ
(1946. Los Arabos)

FAROL

Qué valiente,
qué solo en cada esquina,
en medio de las sombras
cómo **brilla**.

Aunque el frío
ponga en sus **ojos** niebla
y le silbe al oído,
no se acuesta.

Y si llueve,
como un **sol**, siempre en vela
contra el **agua** y la noche,
centellea.

De Locos zapatos
(Ediciones Matanzas, Cuba 1998)

LORELEY REBULL LEÓN
(1947. Matanzas)

SI TE PIDO GUERRERO

El salmo fluye entre las **rocas**,
como el primer día del **universo**,
lento, dulce, con sabor a salterio.
Derrite la dureza de los corazones
y el guerrero comprende que poco vale el oro,
los placeres.
Allá en lo más oscuro de sus recuerdos,
están los sueños, los absurdos sueños
que lo hacen caminar sobre los **hielos**.
En busca de la flor perdida.
Y yo, la mujer del guerrero,
reclamo no la lucha y los desvelos,
no la **espada**, ni la **sangre**;
sino un poco de paz sobre mi cielo.
Exijo caricias que rompan los tabúes,
susurros que espanten mis fantasmas,
un beso largo que me haga olvidar los vacíos.
Sólo eso le pido al guerrero,
antes que mi corazón se desborde
y corra sobre el inmenso **río azul**,
bajo los cedros del Líbano.
Para entonces llegaremos tarde.

De **Algo comienza a florear** (inédito)

IVONNE SOTOLONGO
(1948. Colón)

CABALLO DE FUEGO

Chandra que estás encima
allá lejos
por qué medita solo
en montes que no son de olivos
si va con las velas desplegadas
de pie
a estribor y en su buque pasa
como soldado de plomo
por qué los **vientos** no son propicios
y los caracoles están dispersos
entre la arena.
Algún que otro caminante debió jugar
con tesoros ocultos
es posible que mientras cae una **estrella**,
pida un deseo para cargarte del misterio.
Así pasará el tiempo y pasará
una gaviota rápida que aunque no sea mensajera
me sorprenderá con su graznido.
Pudiera enviarte mis coordenadas pero temo
lo que escribirán los poetas de mí
caracola bailarina medusa que
cansada de **mirar caballos de fuego**
traza nombres y danza
alrededor
de tu imagen rupestre
ahora frente a una **hoguera**
que me consumió
hace siglos.

LUIS ESPINO
(1949. Matanzas)

LUCÍA

Por la **luz** necesaria a toda sombra
te he buscado y te busco todavía
en la casa olvidada, tan vacía,
donde el eco en el cuarto te renombra.

En tu patio la **flor sin aguacero**
está mustia de sed por dondequiera
y no cuelga la larga tendedera
desde el **sol** de la tarde hasta el alero.

Hoy se va ya tu sueño enamorado
penitente en la almohada y en las quejas
de ese gato que busca por las tejas.

El color de la sala no ha cambiado:
es la **luz que se quiebra entre los cirios**
extrañando tu suave olor a lirios.

ISOLINA BELLAS GALVÁN
(1952. Matanzas)

LA ESTRELLA NECESARIA
(fragmento)

¿Recuerdas?
Me regalabas polvos de la noche
que yo volví un **unicornio** alado.
Él trotaba mansamente bajo las **estrellas**
y con su hocico llegó a besar el rostro oculto de la **luna**.
Era un tibio animal despreocupado, que a la salida del sol,
sobrevivía aún más blanco.
Siempre en camino hacia la **luz**, en majestuoso vuelo
y sus cascos transparentes se posaban
sobre todas las cosas imposibles.
El **unicornio de ojos de cristal**
dormía en cualquier rincón del cielo;
de acuerdo a los sueños
la larga crin flameaba al viento cual bandera
o inerte le cubría su propio cuerpo.

(...)

Si en una **luna** de éstas
yo logro hacer un huso del propio corazón
a otro **unicornio** blanco, muy despacio,
le voy a hilar la vida.
El **unicornio** eterno, sin demonios,
que anuncie un nuevo canto de campanas
lejos de todo polvo falso, de todo mal conjuro
sólo para que tú seas verdad yo existo,
para que con tu **cuerno de vitral**

señales siempre a los que amen
la **estrella** necesaria.

Despliega tus enormes alas sobre la faz del mundo
y sal junto al arquero de la guarda, **unicornio** amado
a la conquista del más invencible **fuego**.

ILUMINADA GONZÁLEZ
(1952. Colón)

MONÓLOGO DE LA INSOMNE
(fragmentos)

I

Una mujer dormida es presa fácil
sólo basta tenderse a su lado
penetrarla con una luz cualquiera
y respirar profundo
para no tragarse la muerte de su rostro.
Una mujer dormida nunca se cree estafada
la noche es sólo un puente para saltar
sin miedo de lo que pueda haber
del otro lado de sus ojos.

IV

A veces quisiera ir desnuda por las calles
ofrecerme de contrabando
y escoger al animal más hermoso
al animal de **ojos heridos y amurallados**
que saltará sobre mí como un pájaro agonizante
en busca del inmortal vuelo.
¡Oh prostitutas de alas negras
mi **sexo** irrumpiendo en el mercado con su néctar en cruz!
¡Oh inmaculadas y castísimas señoras
la desnudez purifica como el vino
abre todas las puertas para que te descubras
para que te conquistes desde adentro!
La desnudez puede ser una llave.
Yo desnuda **relampagueante como un ángel**
mientras la noche se tiende dulcemente a mis pies.

De **Poetas en Matanzas, V** por Juan Luis Hernández Milián
y Nilda de La Paz. (Ediciones Matanzas, Cuba 1999)

MARÍA ELENA CRUZ VARELA
(1953. Colón)

EL MURO

Al Este. Al Noroeste. Desmesurado. Abrupto. Inabarcable.
Hoja de doble **filo** del suelo al cielo del muro.
Y una mujer delante. Debatiéndose.
Las **rocas** se disputan la herencia de sus sedas.
El ripio de sus trajes. Y ese dolor
reptando en las costillas. La **espada** y su inocencia
dibujan una zanja de **hiel** sobre la carne. La mujer.
Y la **espada**. Y el **muro**. Y el barranco. Y las sedas.
Y el **barro**. A sus pies está el cántaro. Deshecho
por los viajes a la **fuente**. La **fuente** está seca
por toda la locura de sus lunas. Al norte. Al sur.
El **muro**. El **muro** y su silencio imperturbable.
Su seguro silencio alimento de hiedras. La mujer
y sus ropas trizadas por el viaje. A sus **ojos el muro**.
A su espalda la **espada**. A sus pies el barranco.
Imposible avanzar. Retroceder. Imposible
arrojarse de costado. Una **mirada** al cielo azul.
Desentendido. La mujer debatiéndose. La mujer
y su **espada**. La mujer y el **muro**. La mujer.
Su barranco y sus zapatos rotos. Y su cara crispada.
Decidiendo el vacío. Un salto. Un punto. El **muro**.
La mudez. Y la nada.

De **El ángel agotado** (The exhausted angel)
(Fundación Liberal "José Martí". Madrid, España, 1992)

ROLANDO ESTÉVEZ
(1953. Matanzas)

MUJERES DE LA UVA
(fragmento)

Débiles lunas en el cuarto anuncian el arribo del vino,
los más viejos alcoholes
embriagaron el tiempo en que se escapa
por la ventana un ave.
Un ave es el precioso espíritu del marco
por todos los senderos del día repetido;
un ave es repetir al infinito la ventana.
Mujeres de la uva llegan con su silencio al cuarto,
para majar el fruto con las plantas desnudas.
Siempre que el vino es débil hay algo de la sangre.
Hay algo de la vida en la abierta ceniza de los ramos
que dio la enredadera guardiana de esta casa.
Los que llegan y fundan, los que llegan y pasan
han de morir igual al borde de una red,
con su montón de ramas en el pecho y las manos vacías.
Nadie se llevará en el bolso los aromas,
los mínimos colores de la flor que en otoño
va a convertirse en uva o pájaro.

RAÚL TÁPANEZ LÓPEZ

(1953. Matanzas)

STARS/ HUEVO I, HUEVO CÓSMICO/ SHEILA ROSE

Heme aquí en las riadas
luminosas y oscuras que desembocan en el lago
calmo de los recuerdos repleto de voces, rugidos
y matices, **antílopes dorados**, osos grises
y cisnes y eucaliptos y palmeras quizá
mi monte quizá mi cadáver que yace sobre
la playa y las playas de espesas arenas abiertas
al **mar de oro en que fulgura el sol**.

(La serpiente enroscada en el sol y las estrellas
sobre las lenguas de fuego de la espiral allá
en el horizonte que asciende corren
los venados y la silueta de la muerte).

¡Ah!, esa textura hermosa de enigmático
brillo la piel
desnuda de la serpiente, los planetas
que navegan sobre las lenguas de fuego
amarillas naranjas azules el completo morado
el fuego blanco de las estrellas delante
del espejo que soy yo más allá
del paisaje el sol entre telones desgarrados
el hermoso cisne del lago que indaga
por mi cabeza quizá mi mente quizá el sistema
las ideas o el **huevo cósmico de las galaxias** ante
el fondo majestuoso de las nevadas montañas y
en el paradisiaco Edén el ojo inquietante
del universo salvaje
contemplándome.

De **De la desesperanza y otros poemas**
(FAH, México 1999)

TERESITA BURGOS BENAVIDES
(1954. Matanzas)

CASA DE SILENCIOS

¿Soy realmente yo quien traspone el umbral
de la **piedra** intuitiva y recelosa,
la neblina que traspasa
el bronce de las puertas?
¿Soy esa sustancia hundida
en el soplo de una hoja
borrada junto a la **fuente**
por seres ensordecidos y cegados?
¿Seré acaso el **agua**
y no me reconozco?
¿Quién es el hombre
que **deslumbra la claridad**
tras la voz de una campana
y devela el estigma
que pudre los pasillos,
los aires que transitan?
Quizá ni siquiera existamos,
casa de silencios,
padecemos de transparencias
y vastas oscuridades.
A veces la **luz** cree acompañarnos
cuando se filtra en la mañana de los pinos
pero la **luz** tampoco sabe de nosotros
ni de sí misma.
Nadie podrá hallarte en la **piedra** aparente
nadie me sabrá
parte abisal de tus cimientos.

La ciudad nos olvidará un día
de ruindades y de lluvia.

¿Quiénes son los que te confunden
con su **sed** de hallazgos,
por qué pactas con la **luna**
y los confundes?

Las casas siempre mienten
a los que imponen sus huellas
sin ser amados.

El silencio sólo entiende de encuentros
en lejanías insalvables.

¿Realmente alienta cierta **llama**
en tu sien transida de noches,
existirá una noche diferente
que rija el polvo?

Casa de silencios,
no sé si eres tú
quien me ronda sin ser vista
cuando la **luna** vieja aparece,
pero creo escucharte susurrar en tu mundo
que me amas.

HUGO HODELÍN SANTANA
(1955. Matanzas)

MUNDOS

He visto mi rostro entre las celdas oceánicas
y las desventuras de los mares.

He visto mi cuerpo caer sobre los campos asesinos
y los que han visto pocos,
la **luz** detrás de las premeditadas traiciones.

He visto el párpado **herido** y la mujer oscura acechar
mi cuerpo como una **estrella que cae a la mirada**
de los amantes, entre las **sangres**, he oído
el polvo de la canción guerrera.

He visto la mano amiga y la mano desnuda
juntar sus manos y como un puño
la lágrima triste de la niña sobre las hojas.

He visto el **pecho** de todas las victorias y todas las derrotas
hacer y como un regalo infantil entre los violines
de las metrópolis nocturnas los **senos** de Jezabel en suplicio.

Mi pecho y la huella del tigre de la huella del tigre
mi pecho como esa navaja
que juega en los ojos de las vírgenes.

He visto las miradas de las ciudades vagar
ante las melancolías que como libros no permanecen.

He visto caer el podio y el universo y entre la tierra
los bailes y la sonrisa,
como el ciervo **herido** **he visto la luna** ciega
entre las angustias transparentes de los cañaverales.

Al amor y el desamor he visto y la **luz** en la medianoche.

Y como **sangre y paloma** y hombre he visto la nave
errar entre los sudores de mi **pecho**.

Cada **naufragio** salva.

El **naufragio** es el salmo de los que perduran.

La oscuridad y la **luz**.

La eternidad hecha de **fuego** y arena
no es más que un niño oculto entre los **girasoles**
y los mares y el silencio
y todo aquello que se aleja entre sus manos de niño blando.

Por esos lamentos y renuncias.

He visto.

FERNANDO GARCÍA GARCÍA
(1959. Sabanilla)

CANTO CONSECUITIVO AL PAISAJE
(fragmento)

Como en un bronce **empedrado**
el crepúsculo se enreja,
por un azul que se aleja
y un púrpura derramado.
Vuela un **pájaro dorado**
entre su pecho y el mío,
mientras allá en el masío,
un horizonte escarlata
en una ilusión de **plata**
rompe la luna en el río.

PARTE III

ELIEZER LAZO
(1959-96. Matanzas)

GÉMINIS

Como el **ciego que llora contra un sol** implacable
me obstino en **ver la luz** por mis ojos vacíos
quemados para siempre.

¿De qué me sirve el **rayo** que escribe por mi mano,
de qué el **fuego** si he perdido los **ojos**;
de qué me sirve el mundo?;
¿de qué me sirve el cuerpo que me obliga
si todo se reduce a palpar los placeres en la sombra,
a **morder en los pechos y en los labios**
las formas de la muerte?

Me parieron dos vientres distintos;
fui arrojado al mundo por dos madres
y en dos fui concebido,
y fue doble el misterio
pero uno solo el fruto de aquel monstruoso parto.

Hay dos lenguas adentro de mi **boca**,
hay dos cabezas dentro de mi cráneo,
dos hombres en mi cuerpo sin cesar se **devoran**,
dos esqueletos luchan por ser una columna.
No tengo otra palabra que mi boca
para hablar de mí mismo,
mi lengua tartamuda
que nombra la mitad de mis **visiones**
bajo la lucidez de mi propia tortura.
Como el **ciego que llora contra un sol** implacable.

De **Noticias del ausente**
(Edic. Vigia, Matanzas, Cuba 1997)

JACQUELINE FONT
(1962. Matanzas)

TINA MODOTTI SE ABRE LOS VESTIDOS

La estación de la lluvia te descolgó
blanquíssima del cielo.
Apenas entrevista bajo tus vestidos efímeros
no podías ocultar las cicatrices del dolor
—pez profundo e incesante que tu cuerpo abatía—
y tus manos
encendían lámparas al borde del camino
sobre un ruido como **piedra** rodando
indetenible.
Yo no habría adivinado con qué desnudeces
solías adormecer los árboles
qué **fruta** íntegra
ofrendabas a los dioses que no te superaron
pero los daguerrotipos
te mostraban como ningún ojo **soñó**
podando hierbas en tu corazón
a la vez que un **río brilloso de tu boca**
corría hacia la vida.
Si no hubieras abierto la ventana
si sobrecogida no hubiese tu cabeza
dormido contra el apoyo
cuando la noche entraba en ti colmándote.
Estarías aún atardeciendo
tranquilamente dulce: una colina
adonde fueran a anidar los **pájaros**.
Demasiado te fundiste con la pureza
para poder librarte
demasiado incensaria para los pozos del amor.

Estás condenada a encender las lámparas del mundo
mientras te abres los vestidos y veo
la nieve oculta de tu pecho
el sitio mismo donde los vientos baten.

RUBIN MARTÍNEZ MESA
(1963. Matanzas)

VII

No quiero que venga la noche.
Si con trazos ocultos yo la desafío
tiembla acaso al revés. Cito a la madrugada,
al tedio, al desgano,
al silencio impasible del piano de Mozart.
No quiero que venga la noche,
esa rara enemiga
del **cuchillo** en el flanco tibio.
La primera noche –yo la imaginaba–
despierto al estar despierto como nunca.
Soñé con el iris mirando lo eterno.
Yo la imaginaba
y no hubiera **mirada** más triste,
lo eterno de ser Dios con el amor confundido,
irónico desencanto de buscar la **luna**
más cerca de siempre, todo en un tal vez.
No quiero que venga la noche,
todas no las entregas cuando te vas,
cuando la **luz** amenaza y las deja ser
negra o escondida,
no quiero que venga a **decapitarme**.

De Yo adoro

ANTONIO JOSÉ PONTE MIRABAL
(1964. Matanzas)

CON LA MISMA CERTEZA

Mis dedos entre las pocas frutas palpando
la tetilla en que terminan
reconociendo al animal bajo la mesa
que soporta mi mano sobre el cráneo
que no adivina cuánto deseo sus entrañas.

Si a mí me hubieran hecho de aquel signo que
sólo es bueno para los de mi **sangre**
no estaría entre **frutas**, entre moscas
entre vasos de té reverenciando.

Tú me dices:
"Una ciudad sucede a otra
un pez se moja en una y otra agua".
Yo que no tengo asco de las visceras
yo que no juego sucio, abro su cuerpo.
Leo en su hígado hojas de té al fondo de los vasos.
Esas hojas dibujan un **caballo**
destinado a pisar su propio estiércol,
a oler en las paredes sus bufidos.

Viene el caballo y dice:
"Un pájaro canta en el muro del oriente.
el sol llega y me monta.
Un pájaro canta en el muro del poniente.
Vuelve la frialdad.
Un pájaro canta en el muro del oriente.
El sol me monta.
Oigo cantar desde el muro contrario".

Tú no conoces este ceño enemigo.
A tí la **luz** de agosto no hace más que **mirarte**.
Yo que nací en agosto no me siento tan dueño.
"Hay que apartar las hojas",
me dices.
"Esperar.
Enlaces y traiciones
bautizos
y las mismas esperas
las esperas de siempre".

Hemos hecho un oficio de **beber agua parda**
de dorarnos
de pasar entre cuerpos
de dar con la cuchara en los costados.
Los pájaros que anunciarían tu ida
vuelan ahora frente al mar
hacén sus círculos
su fiesta aún sobre nosotros
como otros **pájaros que vi dorándose** en la tarde.
Otros pájaros un domingo
con la misma certeza de que nos dicen algo.

JOSÉ MANUEL ESPINO ORTEGA
(1966. Colón)

MALAVENTURANZA

Malaventurados los adoradores de la palabra
los que escriben desesperadamente en los **muros**
los que creen en la oscura profecía
dispuestos a ser una **estatua de sal**
dispuestos a la gloria y al **zarpazo**
hombres
nadie debiera atreverse contra la **luz**
la eternidad es una fábula
rampa de seducir nuestras lenguas
quien posea la palabra poseerá el desasosiego
no podrá morir sin historia
no podrá morir
a eternidad es una fábula
animal castigado con la lluvia de **estrellas**
aunque nadie espere su testimonio
tendrá que dejar su rastro vergonzoso en las escrituras
días de **tigres**
en que nos crecerán las **uñas** irremediablemente
dispuestos a revelarlo todo
a inspiración que no tuvimos
las manos que no alcanzaron
las **hogueras** de guardar papeles con historias verdes.
Oh triste destino el de los adoradores
dispuestos a revelarlo todo
malaventurados
malaventurados
así sea.

TONY ASPEITÍA BLANCO
(1967. Jovellanos)

SABIAMENTE LA NOCHE

Sabiamente acorralada, la noche no es ya una sombra.
Ciega lámpara que avizora las estrellas,
aquí en mi puño no tiene otro nombre que utopía
cuando enciende **una mordida** y me tiembla su estatura
por la hendija de los dedos.
Visto desde arriba soy insignificante
entre la niebla que intenta parir
otra constelación en estas calles.
Aún respiro la arquitectura de los nidos,
la borracha espiga que se rinde en la vidriera
y obedezco al zodíaco
justo cuando empiezo a descubrirme
en esta noche acorralada, sabiamente, sin sombra
que se va entre las piernas,
al peso de jaurías cotidianas,
del hechizo que hace la soledad, inmensa y vacía palabra.
Debo ser algún sabueso observado por los dioses,
virus melancólico que se filtra por la nariz de la luna
a respirar el universo de esta maldita noche.
Lumbre para las pupilas
y pies tronados de patear mi compañía.
El techo de la vida es iluminado
por migajas de una **hoguera** inquisitiva
y no me molesta,
a fin de cuentas, ya está sabiamente acorralada,
y no es una sombra.

DANIESKA GONZÁLEZ GONZÁLEZ
(1967. Matanzas)

AUSENCIA Y ELEGÍA

Desde donde **miras**, la lluvia cierra a la inmensidad
los **cristales**
el tiempo decidió jugar con la espera
y la humedad recuerda que aún La Habana
no ha abandonado tus **ojos**.

La brevedad de las alas que reducen el **viento**
el abanico del mar bajo los pies de la infancia,
serán sólo imágenes de lo ajeno,
porque tú aguardas entre pasajeros
que cabecean la extrañeza.

Somos animales de un único planeta,
con la nostalgia traspasando las arterias
y este aire que acompasadamente duerme a los aviones,
desafío a Dios en su propio cielo.

Y mientras,
tú,
muchacha del infinito, de la **luz**,
abres tus **ojos** y preguntas detrás del **crystal**
por qué el **mundo** se convierte en un solo rostro
para tantas **constelaciones**.

De **Palabra de la muerte**
(Colección Espacios Culturales. República Dominicana, 1998)

LAURA RUIZ
(1967. Matanzas)

SÉ CÓMO LLENAR ESE VACÍO

En silencio este hombre
se va desvaneciendo por dentro.
Escúchenlo.
Viaja de incógnito.
¿Es que va a gritar sus desmanteladas verdades?
Lleva sabor a sombras.
entre estas escaleras
por las que avanzan presentimientos oscuros
le haré sacudirse el **muro que lo ahoga**.
Pero sigue en silencio este hombre,
deténganlo que ya le alcanzo.
No lo dejen **mirar abajo**.
Clavado con el filo del mundo
no es un hombre,
es un cuerpo que perdió
los centinelas de sus sueños
y espera
hasta que se le derrumbe
la sangre,
la noche,
la vida.
Y sé cómo llenar ese vacío.

DAMARIS SANABRIA PADRÓN
(1968. Jagüey Grande)

HAMMURABI

Toma nuestras manos con **uñas** carcomidas
verdes de tanto monte
rajadas de tantas espinas,
sucias de tanta lejanía
a veces limpias a pesar de la **sequía de los labios.**
No eleves nuestro cuerpo
húndenos en la tierra roja
de la que bebemos cinturas, besos, **sexo,**
pero también **arranca los ojos** con lágrimas
los oídos sin escuchas
los horizontes perdidos, olvidados
rompiéndose con las olas que ayunan nuestra paciencia
aquella que nació en la **estrella** que acompaña
desde entonces nuestro alféizar.
Regresa Hammurabi
codificanos la vida
cuélganos los pies para dejar libres los sesos
malolientes, desperdicios de infidelidad y frustraciones.
Deja Babilonia,
corre a nosotros animales de vida desordenada y colgante
tanto que escupiste tu **piedra** sagrada
y con esas mismas **piedras**
nos estamos matando.

WILFREDO CASANOVA ORTIZ
(1969. Los Arabos)

LA CÚSPIDE

El **universo** tuvo un punto culminante
era como llegar al espejo
más allá del limón diurno de lo alto
otra imagen
otro corazón que bien podía
soñar la eternidad
el nuevo ser
preámbulo del éxito
raciocinio pleno de la lengua
y titular en los más diversos
y ambiguos movimientos
sin familia desesperanza
junto con la fuerza
casi invencible de una actriz
capaz de reanudar el uso aún moderno
del **semen** y su belleza aquí extraordinaria.
La ambición fue la reja
que poco pudo hacer
ante el cúmulo
la sorpresa
y el máximo ancestro
que depara e impone algún **sangriento** imbécil.
Muchos llegaron
ilesos o **muertos**
portando el atributo del semidiós capturado
llegaron haciendo gala de sus rojas cenas
para enarbolar la autodefinición
crystalizar la carne erguirse
tan distantes del patíbulo.

IVÁN SUÁREZ MERLÍN
(1969. Matanzas)

LA MEDITACIÓN DE JUDAS

La soga es larga
como la noche abismal desterrada con los cuerpos,
a lo lejos alguien pronuncia un nombre con asco
y una devastada multitud escupe el rostro callado
que se acerca a la cruz,
al centro de la profecía,
como un **cuervo sacerdotal comiendo** de mi frágil hombro.
La moneda fue tirada hace siglos
al oscuro rostro del olvido que se sueña,
para que el acto se reflejara en el instante
marcado en el espejo del destino,
en la sombra del mediodía
por donde **sueñan los muertos** sin sepultura,
en esta esfera seductora
donde giran mis **ojos** cansados por el crimen,
por la antigua garganta de la duda,
bajo el frío azar del que, a ciegas,
busca su camino en el corazón.
Tu suerte pudo ser otra
y mi voz hoy sería un canto tibio,
un manso **río de lunas** bailando en las tardes de octubre;
pero ya había sido escrito en la locura
lo que acontecería en la otra cara del tiempo,
en el otro **sueño de la muerte**,
en la mirada inmemorial de un dios
enterrado por sus lágrimas,
en sí mismo.
(Si Dios creó las cosas, quién lo creó a él).
Ahora eres un símbolo, una blasfemia,

un crimen recorriendo su nacimiento,
la adoración y la inquietud solitarias tras las frentes,
lo que te salva y te justifica en tu olvidada aurora
en el libro que te contempla desde las columnas del **universo**,
el ruego de una mano perdida en el gesto;
la tradición y la miseria de llegar demasiado pronto,
demasiado tarde,
de venir navegando con la **luz** y borrarte
en el naufragio de las sombras.
Nada significa tu pasado,
el nombre de una mujer oculto en tus días febries,
o el hijo que te fue acaso un adjetivado sueño silencioso,
una agonía en el largo camino a ninguna parte
como quien escucha su entierro
desde las blancas nubes de un tren.
Sentí el olor de lo divino,
la dulzura de unos ojos que lo han vivido todo
clavados en mi pecho,
como una tierra de prodigios
llorando los pasos del encuentro;
sabías que el hombre es siempre el hombre
preso en su instinto
y algo hay que está vedado en su destino,
algo que sólo se da a conocer ya cumplida la jornada,
ya examinado su último alarido,
su último intento.
La **sangre** danza en el destino que se revela de golpe,
sin piedad para el que se hunde en el polvo de su nombre
y no puede elegir ya,
su verdad final ante sí mismo.
Por mucho que nos esforcemos
siempre somos culpables,
y la historia será inmerecida.

ARAMÍS LAURENCIO AGUIAR
(1970. Varadero)

LUZ Y SOMBRAS

Su cuerpo de **luz** me entrega
y mis sombras lo envuelven en un abrazo.
Su alma sin manchas hasta mí vuela,
Ying y Yang unidos en bíblico orgasmo.

Mujer pura de **sol** y vida
amante de mis brumas a pesar del abismo
mi oscuro amor le envío sobre el grito del lobo.
Licantrópica pasión que en su penumbra nos envolvió.

Siempre que hacemos el amor
nacen **palomas** y **sierpes**.
La bestia de mi deseo la atrae.
El frágil **cristal** de su entrega
me hace rehén de su transparente **fuego**.

Mujer que **sangra** cuando un **ángel** merece morir,
mujer que al "Señor de las Moscas" rechaza
y se hunde sin temor en espesa niebla
sin perder su nombre, sin perder su esencia.

Levanta su **sol** sobre mi nublado cielo,
ahora mi **luna** reina sobre sus miedos
y no llega a morir el negro de mi noche.
En sus **ojos** aún vive el brillo del diurno espejo.
Todo es fusión de ruidos y silencios.

Diosa de la Primavera
por el dueño del Invierno adorada,
canto de **agua**, dolor en la flor
planetas distantes que el amor unió.

ELER GERARDO PINO (1970. Amarillas)

IV (ESTADIO EN EL BOSQUE)

De Peregrino de los días

RAIDEL HERNÁNDEZ
(1971, Colón)

12 (LIBRO II)

Esas **perlas** se habían extraviado.
De repente estaban
como **brasas** diminutas
en tus manos.
Ciega en la alegría, dijiste:
"¡Adornadme, adornadme!"
Querías que las pusiera en tu carne
sin temor de ofrecerle un nido al **fuego**.
Me atreví a tocar ese ligero
temblor de **luces**
y no sé cómo pude
arrojar sobre tu **pecho**
esos incendios apresados
en un círculo brillante.

De **Elogio del tiempo**

MARILÍN ROQUE GONZÁLEZ (MAE)
(1972. Jagüey Grande)

LA VOZ DE LA LANZA

Abuela arrulla unos indios huesos,
los besa de noche cuando escapa del silencio
y hace **hogueras para sus sueños** de guerrero.
Se acerca la próxima **luna**,
el próximo alumbramiento del hombre
con toda la grandeza de su historia.
Y abuela lo sabe.
Ha de ver partir su **sangre** al bosque de la ciudad
para invocar a los dioses.
Abuela los nombra,
los conoce,
de cuando dejó la tribu desafiándolos
y terminó bebiendo junto al gran dios.
Ahora ya no tiene fuerzas
y ha de ser otro
quien dance con la piel al **fuego**
entre colmillos de selva
y unas barbas antiquísimas.
Abuela arrulla unos indios huesos
con nostalgia de la muerte.
Abonará la tierra
y en la próxima **luna**
su espíritu será la voz de la **lanza**.

De **Imagen y semejanza**

ISRAEL DOMÍNGUEZ
(1973. Placetas)

CABALLOS
(fragmento)

IV

Una sombra a la espera en cada instante.
Sobre su verde se levanta la **pira**
donde arden los cimientos.
Del azul se hace la máscara
con que la bestia burla
los guardianes del ensueño.

En cada instante una sombra a la espera
de que la **luz** abandone su costumbre
de **iluminar** los suaves corredores.

ABEL GONZÁLEZ FAGUNDO
(1973. Agramonte)

**MEMORIAS DE UNA TIERRA
QUE HABITARA MI SANGRE**

Yo seré el padre
y el hijo
y otra vez el padre
y otra vez el humo de **mármol**
que hiere las cerraduras
con sus **filos** de cielo estropeado.

Yo seré la estrofa de un **rayo**
que cae sobre los mares
y muere en los espacios
que ha dejado un pianista
entre las noches y los árboles.

Yo seré un poco de trigo
que vuela por los codos
de las ventanas
y sale de los huecos
arrojando **sangre** por los tobillos
como los fantasmas
de la muchedumbre.

Yo seré el padre
y el hijo de los **muros**
que dividen el cuerpo
con sus piedras congeladas.

Yo seré el padre y el hijo
de las tierras húmedas
que arrastran los ríos
y seré el águila.

De **El sitio de las memorias**

NAÍRYS FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
(1974. Matanzas)

EN QUÉ SITIO IRÁ A PARTIRSE

En qué sitio irá a partirse en dos pedazos
cuando la noche exhale sus minutos
y esas **estrellas dejen de estar mirándome**
como un objeto volátil.

Sobre qué **roca**
irá a sujetar su aliento si el silencio nos murmura
imposible –dijo el **náufrago**–
y abandonó la isla para siempre
sin certeza sus pies fueron a abrazar la cabeza del norte.

La **mirada** del deshabitado archiva
en su interior varios cadáveres se exhuman.

Sobre qué isla transitará desnuda.
Insepulta sin dejar que le **devoren** el rostro
debajo del rostro **amargo**
constante y dispuesta a las celebridades.
Entre las manos la utopía
una noche que se rompe en casi todo el mundo
que da comienzo a lo que no se sabe
y ya anda **mordiéndonos** de prisa.
Cada segundo del péndulo es una nueva arruga.
Sabe que no fue ambigua
pero el vecino pudo serlo.
Los amigos en cualquier esquina
han podido cantarle su leyenda.

Se quita el sexo frente al humano enmascarado
en 1990
entre los jazmines.

Sobre qué siglo
si su ancianidad nos va dejando ciegos
cabizbajo ya viene a preparar su tumba.
Como los amantes de Verona de amor se mueren
el desafuero deja al cuerpo sin defensas
el que atraviese la **luz** hará un acto de Merlín
le otorgarán el título de duende.

Tan sola
con un pedazo de papel y un lápiz
intentará pirograbar su estancia
encima de los hombres las nubes
en el lugar del **pecho**.
Aquí nadie tiemble lleno de inseguridades que hincan.
Donde los locos donde el invierno a solas
se fuma
será buena hasta que canten los gallos
y otro amanecer le descubra
en los zapatos el polvo.

De **El silencio nos murmura**

JULIETA BERMÚDEZ BURGOS
(1977. Matanzas)

POR SI VUELVES

Extraño fugaz que cruzas por mi mundo,
escucha el gemido de la tierra perderse
en busca de la **luz**
como un grito de muerte que se queda
vibrando en el espacio.
Me llaman **mundos** desconocidos
presiente su existencia
a través de los **cristales** del cielo
como una clave secreta
violando las dimensiones que nos separan.
Grito al **universo** que me salve de los grises **espejos**,
mi voz, tan sólo una **llovizna** que **roza los astros**
nos une en lo más profundo del **cosmos**.
No temo a lo diferente,
no importan las formas de nuestros cuerpos
ni sus sombras.
Y he aquí mi señal, errante viajero,
si alguna vez me encuentras
tocaré una música en mi flauta
y esperaré eternamente
por si vuelves.

YUNIER GARCÍA BLANCHET
(1979. Colón)

TRÍPTICO PARA GUERRERA CON COLA DE SIRENA

I

Toda imagen quedó **petrificada** al instante del regreso.
Como **relámpago cayeron sobre mí flechas**
y los arcos tensados en un disparo de **luz**.
Eran sus crines la noche
donde me enredo en un vértigo de **lunas** apagadas.
Galopa en silencio una mujer y su leyenda.
La tierra acoge sus pisadas benévolamente
para que el **viento** no lleve las huellas al vacío.
Mi **pecho** alfombra el polvo del sendero.
Delega en mí el enigma de su oculta desnudez.

Alguien cabalga tempestades a la orilla de mis **ojos**,
lágrimas que imploro en los meandros crueles de su llanto.
Ella pudiera estar en cualquier rincón del mundo
si no retengo su paso en el vitral de la memoria.
Podrá venir con odio de amada bestezuela
a dolermé donde el casco **hiere**,
sólo esperaré que vuelvan las **flechas**
y los arcos tensados como puentes
a recordarme.

II

Ante tu amor de bestia me sonrojo,
mi párpado agradece los **ojos** que le entierras,
los **ojos con que sueño** cada noche.
En mi boca anudo las mordazas de tu canto
y vienen las melodías a dejarme una música triste.

En mí enraiza tu carne y me devora
y ofrendas hermosa el corazón silvestre.
Migajas de tu aliento dispersas en el sexo.
En las estepas de mi cuerpo
una mujer retoña un hijo mío.

III

Toda **alucinación** fue prevista.
Tanta tarde moldeada de espuma.
A mi letargo llegan las **aguas** copiosas del silencio,
abro compuertas, bahías de mi piel despliego
hasta quedar transparente de este lado del mar.
No dirán más que eres la cursi sirena
trasegando pieles a la orilla de los hombres,
no venderán tu cola para **naufragios** baratos
donde los barcos se hunden verticales al olvido.
Yo te ofrezco cobija en las deidades de mi **sangre**
y jurarás hasta la última escama,
hasta la última **gota de luz**,
que algún día volverán tus **flechas**
sin arcos ni horizontes a no olvidarme.

ÍNDICE DE AUTORES

ACOSTA, AGUSTÍN (1886-1979. Jagüey Grande). Por su poemario **La zafra** (1926), obra iniciadora de la poesía social en Cuba, fue considerado el Poeta Nacional antes de 1959. Obras publicadas: **Ala** (1915); **Hermanita** (1923); **Últimos instantes** (1941); **Las islas desoladas** (1943); **Jesús** (1957) y **Camino de hierro** (1963). Su poema **Los camellos distantes** aparece en el Tomo I de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (Frente de Afirmación Hispanista, A. C., México 2000). Emigró a Estados Unidos poco antes de su muerte.

AGUIAR, ARAMÍS LAURENCIO (1970. Varadero). Poemas suyos han aparecido en publicaciones locales.

ALFONSO, DOMINGO (1935. Jovellanos). Ha publicado los poemarios **Sueño en el papel** (1968); **Libro del buen humor** (1979) y **Esta aventura de vivir** (1987). Sus poemas han sido traducidos a varios idiomas. Aparece en el Tomo II de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, 2001).

ALONSO, DIGNORA (1921. Matanzas). Algunos de sus poemarios editados: **Casi invisible al atardecer** (Matanzas, 1986); **Bajo el hongo** (1986); **Como ángel cierto** (Ediciones Unión La Habana, 1987); **En las márgenes del diario** y **Bajo el cielo de adentro**. Poemas suyos han sido incluidos en antologías y traducidos a otros idiomas. Es miembro de la Unión de Escritores de Cuba. Su poema **Ojos y lámparas** forma parte del Tomo II de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, 2001).

ANIA MERCIER, HUGO (1916-79. Matanzas). Abogado y poeta. Fundador entre otros de la **Peña Literaria** en la década del 50. De obra poética muy dispersa, ejerció sin embargo un notable magisterio e influencia sobre su generación.

ASPEITÍA BLANCO, TONY (1967. Jovellanos). Poeta y narrador. En el 2000 obtuvo el premio de cuento convocado por la Asociación Hermanos Saiz. Se desempeña como director y locutor de programas radiales.

BELLAS GALVÁN, ISOLINA (1952. Matanzas). Escritora radial y poeta. Ha publicado **Las voces de lo que amo** (Ediciones Matanzas). Fue antologada en **Poetas en Matanzas V** (Ediciones Matanzas, 1998) y en el Tomo II de

Antología de la Poesía Cósmica Cubana (FAH, 2001). Es miembro de la Unión de Escritores de Cuba.

BELTRÁN RODRÍGUEZ, JOSÉ (1936. Cárdenas). Integró el taller literario municipal de Cárdenas. Textos suyos aparecen en publicaciones y antologías de la provincia.

BERMÚDEZ BURGOS, JULIETA (1977). Es miembro de la Asociación Hermanos Saíz. Ha publicado los cuadernos **Los reyes ilusionados** (Ediciones Vigía, Matanzas) y **Jugando al oráculo con W. Whitman**. Sus poemas han aparecido en antologías y publicaciones en Cuba y otros países. Su poema **Por si vuelves** está recogido en el Tomo III de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, 2002).

BURGOS BENAVIDES, TERESITA (1954. Matanzas). Ha publicado **Revelaciones** (Ediciones Matanzas); **Junto al ceremonial nostálgico de los hornos** (Ediciones Vigía, Matanzas) y **Cuando la luna se sienta en el limonero** (Ediciones Vigía, Matanzas). Es miembro de la Unión de Escritores de Cuba y aparece en la antología **Poetas en Matanzas V** (Ediciones Matanzas, 1998) y en el tomo III de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, 2002). Actualmente dirige un taller juvenil de creación literaria.

CASANOVA ORTIZ, WILFREDO (1969. Los Arabos). Ha obtenido premios en concursos regionales.

CASTILLO, AMÉLIA DEL (1923. Matanzas). Es autora de los poemarios **Las aristas desnudas; Géminis deshabitado; Aguas y espejos** entre otros. Textos suyos aparecen en **Antología Cósmica de Ocho Poetas Cubanas** (FAH, 1998) y el Tomo II de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, 2001). Reside fuera de la Isla.

CRESPO VÁSQUEZ, MANUEL (1946. Los Arabos). Como poeta cultiva también la poesía infantil. Ha publicado el poemario **Entre la luz y el tiempo** y los cuadernos de poesía infantil **Cantarín; Tejer un lazo y Locos zapatos** (1998). Es miembro de la Unión de Escritores de Cuba. Aparece en la antología **Poetas en Matanzas V** (Ediciones Matanzas, 1998) y en el Tomo II de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, 2001).

CRUZ VARELA, MARÍA ELENA (1953. Colón). En 1992 publicó **El ángel agotado** (Madrid, España). Su poema **El muro** aparece en el Tomo II de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, 2001).

DOMÍNGUEZ, ISRAEL (1973. Placetas). Poemas suyos aparecen en publicaciones locales y nacionales. Ha publicado los poemarios **Como si la muerte fuera un sueño** (Ediciones Vigía, Matanzas) y **Hojas de cal**. Reside en Matanzas.

ESPINO, LUIS (1949. Matanzas). Crítico y poeta. Aparece con frecuencia en antologías y publicaciones nacionales y extranjeras.

ESPINO ORTEGA, JOSÉ MANUEL (1966). Miembro de la Unión de Escritores y artistas de Cuba. **Rantés vive en la otra puerta** es uno de sus cuadernos de poemas publicados (Letras Cubanas. La Habana, 1996). Otros títulos publicados: **Barco de sueños** (Ediciones Matanzas); y **Magia blanca** (Ediciones Unión, La Habana). Su poema **Malaventuranza** está antologado en el Tomo III de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, 2002).

ESTÉVEZ, ROLANDO (1953. Matanzas). Diseñador, pintor y poeta. Ha publicado los libros **Cencerros en la noche; Suite para voz y corazón en traje negro; Si perdimos el árbol** (Ediciones Vigía, Matanzas) y **El dios tardío** (Ediciones Unión. La Habana, 1994). Aparece en la antología **Poetas en Matanzas V** (Ediciones Matanzas, 1998). Es miembro de la Unión de Escritores de Cuba.

FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, NAIRYS (1974. Matanzas). Ha publicado sus textos en Cuba y el extranjero. Otras obras suyas: **Tan sola** (plaqueta, 1997) y **El silencio nos murmura** (Ediciones Aldabón, Matanzas 1999). su poema **En qué sitio irá a partirse** aparece en el Tomo III de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, 2002).

FONT, JACQUELINE (1962. Matanzas). Poemas suyos aparecen en publicaciones y antologías locales.

GARCÍA BLANCHET, YUNIER (1979. Colón). Es poeta y miembro de la Asociación Hermanos Saíz. ha obtenido lauros en concursos regionales.

GARCÍA GARCÍA, FERNANDO (1959. Sabanilla). Dentro del género poético cultiva fundamentalmente la décima. Obra publicada: **Urgencia por el alma** (Ediciones Matanzas, 1996). Textos suyos han sido recogidos en **Antología de la Décima Cósmica de Matanzas y zonas aledañas** (FAH, México, 2001).

GERARDO PINO, ELER (1970. Amarillas). Poeta y narradora. Es graduada de maestra primaria (1989). Actualmente se desempeña como diseñadora. **Peregrino de los días** (Letras Cubanas. La Habana, 1997), es su primer libro publicado.

GONZÁLEZ FAGUNDO, ABEL (1973). Poeta y miembro de grupos literarios en la localidad de Jagüey Grande, Matanzas. En 1991 se publicó su plaqueta **El sitio de las memorias** (Ediciones Matanzas, 1991) y más adelante **Golpes de Dios** (Ediciones Vigía, Matanzas, 1999). Dirige la revista artístico-literaria **Vista Alegre**.

GONZÁLEZ, ILUMINADA (1952. Colón). Sus poemas aparecen en publicaciones nacionales y extrajeras.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, DANIUSKA (1967. Matanzas). Es autora de numerosos poemarios y antologías de poesía cubana. Su poema **Ausencia y elegía** fue editado en el Tomo III de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, México 2002). Reside en Venezuela.

HENRÍQUEZ, FRANCISCO (1928. Unión de Reyes). Poeta que cultiva la décima. Ha publicado varios poemarios, entre ellos **Voces íntimas** (Miami, 1997). Es autor de **Antología de la Décima Cósmica de Matanzas y zonas aledañas** (FAH, México, 2001). Su poema **Tus ojos** aparece en el Tomo II de **Antología de la Poesía Cósmica Cubana** (FAH, 2001). Reside en Miami, Estados Unidos, donde edita la revista literaria **Carta lírica**.

HERNÁNDEZ MILIÁN, JUAN LUIS (1938. Matanzas). Poeta y traductor. Ha publicado numerosos poemarios, entre ellos **De buenas a primeras** (1986) y **Perfección del imposible** (1998). Ha traducido y publicado a Pastemak, Esenin y Ajmátova entre otros autores rusos.

HERNÁNDEZ, RAIDEL (1971. Colón). En 2001 obtuvo el Premio de la Academia Castellano-Leonesa de la Poesía por su libro **Elogio del tiempo**.

HODELIN SANTANA, HUGO (1955. Matanzas). Es autor de varios poemarios inéditos. Textos suyos han aparecido en la revista artesanal de poesía **Arique** que se edita en Matanzas.

LAZO, ELIEZER (1959-96. Matanzas). Escultor, pintor, mago, trovador, pero sobre todo poeta. Falleció tempranamente. **Noticias del ausente**, cuaderno que recoge la mayor parte de sus poemas conocidos, fue editado póstumamente por Ediciones Vigía.

LORENTE, LUIS (1940. Cárdenas). Sus textos aparecen con frecuencia en publicaciones de Cuba y otros países. Ha publicado **Las puertas y los pasos** (1975), **Café nocturno** y **Ella cantaba en La Habana**. Su poema **La mujer del cuadro** fue editado en el Tomo II de **Antología de la Poesía Cómica Cubana** (FAH, 2001).

MARIMÓN, LUIS (1951-95. La Habana). Vivió la mayor parte de su vida en Matanzas, donde su figura es hoy una leyenda en el ambiente literario. En vida sólo publicó dos libros: **La decisión de Ulises** y **El bibliotecario del infierno**, pero dejó inéditos al morir otros nueve cuadernos. Aparece en las antologías **Poetas en Matanzas IV** (Ediciones Matanzas, 1986) y el Tomo III de **Antología de la Poesía Cómica Cubana** (FAH, 2002). Murió en Las Vegas, Estados Unidos, a donde había emigrado poco antes de su muerte.

MARTÍNEZ MESA, ROBIN (1963. Matanzas). Es poeta y narrador, miembro de la Asociación Hermanos Saiz. Tiene varios poemarios inéditos, entre ellos **Símbolos del candelabro** y **Los brazos del espantapájaros**.

NAVARRO LUNA, MANUEL (1894-1966. Jovellanos). Nacido en Matanzas, vivió la mayor parte de su vida en Manzanillo, en el extremo oriental de la Isla. Su obra, de reconocido valor, aparece recogida en numerosas publicaciones de la época y en los libros **Corazón adentro** (1922) y **Actas de la ciénega** (1930), entre otros.

NÚÑEZ, ISIDORO (1933. Matanzas). Ha publicado **Con humos de poeta** (Ediciones Unión, La Habana). Aparece en el Tomo II de **Antología de la Poesía Cómica Cubana** (FAH, 2001).

OLIVER LABRA, CARILDA (1922. Matanzas). **Premio Nacional de Literatura** en 1997; su obra ha sido traducida a varios idiomas y publicada en Cuba y el extranjero. Le fue otorgado el **Premio "Jose Vasconcelos"** en 2002 por el Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

PEDROSO, REGINO (1896-1983. Unión de Reyes). Uno de los más grandes cultivadores de la poesía social en la Isla, en la cual su poema **Salutación fraterna al taller mecánico** marca un hito.

PIÑERA, VIRGILIO (1912-79. Cárdenas). La mayor parte de su obra la desarrolló en Buenos Aires, donde radicó de 1946 a 1958 y en La Habana, donde se asentó a su regreso a la patria. Integrante del grupo **Orígenes**, se destacó fundamentalmente por su narrativa y dramaturgia, aunque su poesía no deja de ser menos notable y renovadora.

PONTE MIRABAL, ANTONIO JOSÉ (1964. Matanzas). Poeta de reconocido prestigio, publica frecuentemente en revistas y distintas publicaciones en Cuba y otros países. Entre otros poemarios editados se encuentran: **Trece poemas y Poesía**. En el Tomo III de **Antología de la Poesía Cómica Cubana** (FAH, 2002), está antologado su poema **Con la misma certeza**.

QUINTERO, ARAMÍS (1948. Matanzas). Es actor, narrador y poeta. Ha obtenido numerosos reconocimientos. Ha publicado entre otros libros: **Elementos de apreciación literaria, Maíz regado y Días de aire**. Su poemario **La sed estricta** mereció el Premio Nacional de la Crítica en 1997. Textos suyos se encuentran en diferentes publicaciones de Cuba y el extranjero. Es miembro de la Unión de Escritores de Cuba. Actualmente se encuentra en Chile.

REBULL LEÓN, LORELEY (1947. Matanzas). Tiene obra inédita.

RODRÍGUEZ, NORMAN (1926-92. Matanzas). Nació en Bolondrón, Prov. de Matanzas. Miembro de la "Peña Literaria de Matanzas", colaboró en casi todas las publicaciones locales. Obtuvo el Premio Nacional de Poesía en 1959, otorgado por el Liceo de la ciudad de Matanzas para conmemorar el Centenario de su fundación. Es autor entre otros títulos de **El fulgor infinito** y **Canto a Martí**.

ROQUE GONZÁLEZ, MARILÍN (1972. Jagüey Grande). Poeta y narradora. Ha publicado **Imagen y semejanza** (Ediciones Matanzas, 2001) y **Yo, Safo** (Ediciones Aldabón, Matanzas). Está incluida en la antología **Cuerpo sobre cuerpo sobre cuerpo**; su poema **Sin títulos** fue publicado en el Tomo III de **Antología de la Poesía Cómica Cubana** (FAH, 2002).

RUIZ, LAURA (1967. Matanzas). Ha publicado, entre otros, los cuadernos **La sombra de los otros** (Ediciones Unión, 1994) y **Yo también he sido extranjera** (Ediciones Vigía, 1996).

SANABRIA PADRÓN, DAMARIS (1968. Jagüey Grande). Textos suyos han sido presentados por publicaciones locales, entre ellas la revista literaria **Vista alegre**, de Jagüey Grande.

SOTOLONGO, IVONNE (1948. Colón). Instructora de música y poeta. Ha publicado **Para que sigan cayendo luciérnagas** (Ediciones Matanzas, 1991). Textos suyos fueron recogidos en **Poetas en Matanzas V** (Ediciones Matanzas, 1998).

SUÁREZ MERLÍN, IVÁN [I. S. MERLÍN], (1969. Matanzas). Es miembro de la Asociación Hermanos Saíz. Su **Antología de la Poesía Cómica de Iván Suárez Merlin** fue publicada por el Frente de Afirmación Hispanista, A. C., en México. Aparece en el Tomo III de **Antología de la Poesía Cómica Cubana** (FAH, 2002). Es autor de varios cuadernos inéditos: **Los vicios del silencio, La herencia de las ruinas y Memorias del infierno**.

TÁPANEZ LÓPEZ, RAÚL (1953. Matanzas). Edita de manera artesanal sus propios textos y la revista de poesía **Arique**. En 1999 el Frente de Afirmación Hispanista, A. C., publicó en México su poemario **De la desesperanza y otros poemas**.

ULLÓA RODRÍGUEZ, NÉSTOR (1920-71. Matanzas). Es autor de los cuadernos **La luz de la sangre** (1954) y **Canto al hombre de América** (1962).

VILLAR BUCETA, MARÍA (1899-1977. Pedro Betancourt). En 1927 se publicó su poemario **Unanimismo**, una de las obras más significativas de la poesía cubana. Matancera de nacimiento se trasladó en 1921 a La Habana, donde permaneció hasta su muerte, allí desarrolló toda su labor cultural y política.

ZACARÍAS TALLET, JOSÉ (1893-1990. Matanzas). Poseedor de un peculiar estilo cultivó la poesía negra y otras temáticas. **La semilla estéril** (1951) es uno de sus más conocidos cuadernos de poemas.

ÍNDICE

PRÓLOGO

Raúl Tápanez López IX

PARTE I

Agustín Acosta (1886-1979)	
Hermanita, XIX	3
América Bobia (1893-1984)	
Gloria a ti (fragmento)	4
José Zacarías Tallet (1893-1990)	
El sol morirá	5
Manuel Navarro Luna (1894-1966)	
Doña Martina (fragmentos)	7
Regino Pedroso (1896-1983)	
Un poeta ha partido hacia las fuentes amarillas	9
Maria Villar Buceta (1899-1977)	
Y habló la Esfinge (fragmento)	11
Virgilio Piñera (1912-79)	
Elegía así	13
Hugo Ania Mercier (1916-79)	
Equis	15
Nestor Ullóa Rodríguez (1920-71)	
Cantos de amor a Matanzas (fragmentos)	16
Dignora Alonso (1921)	
Micros (fragmento)	18
Carilda Oliver Labra (1922)	
De paso por el sueño (fragmentos)	20
Amelia del Castillo (1923)	
Alianza	22
Norman Rodríguez (1926-92)	
Canto a Martí (fragmentos)	23
Francisco Henríquez (1928)	
Hora del oscurecer (fragmento)	25
Isidoro Núñez (1933)	
Yo vi a Matanzas confusa	27
Domingo Alfonso (1935)	
La caravana de los ídolos	28

José Beltrán (1936)	29
Arden todas sus frondas	29
Juan Luis Hernández Milián (1938)	30
El naufrago renueva aquí sus votos	30
Luis Lorente (1948)	31
La mujer del cuadro	31
Aramís Quintero (1948)	32
Amo esos versos viejos	32
Luis Marimón (1951-95)	33
Mutaciones de un silogismo	33

PARTE II

Manuel Crespo Vázquez (1946)	
Farol	39
Loreley Rebull León (1947)	
Si te pido Guerrero	40
Ivonne Sotolongo (1948)	
Caballo de fuego	41
Luis Espino (1949)	
Lucía	42
Isolina Bellas Galván (1952)	
La estrella necesaria (fragmento)	43
Iluminada González (1952)	
Monólogo de la insomne (fragmentos)	45
María Elena Cruz Varela (1953)	
El muro	46
Rolando Estévez (1953)	
Mujeres de la uva (fragmento)	47
Raúl Tápanez López (1953)	
Stars/ Huevo I, Huevo cósmico/ Sheila Rose	48
Teresita Burgos Benavides (1954)	
Casa de silencios	49
Hugo Hodelin Santana (1955)	
Mundos	51
Fernando García García (1959)	
Canto consecutivo al paisaje (fragmento)	53

PARTE III

Eliezer Lazo (1959-96)	
Géminis	57
Jacqueline Font (1962)	
Tina Modotti se abre los vestidos	58
Rubin Martínez Mesa (1963)	
VII	60
Antonio José Ponte Mirabal (1964)	
Con la misma certeza	61
José Manuel Espino Ortega (1966)	
Malaventuranza	63
Tony Aspeitia Blanco (1967)	
Sabiamente la noche	64
Daniuska González González (1967)	
Ausencia y elegía	65
Laura Ruiz (1967)	
Sé cómo llenar ese vacío	66
Damaris Sanabria Padrón (1968)	
Hammurabi	67
Wilfredo Casanova Ortiz (1969)	
La cúspide	68
Iván Suárez Merlin (1969)	
La meditación de Judas	69
Aramis Laurencio Aguiar (1970)	
Luz y sombras	71
Eler Gerardo Pino (1970)	
IV (Estadio en el bosque)	73
Raidel Hernández (1971)	
12 (Libro II)	74
Marilín Roque González, [Mae](1972)	
La voz de la lanza	75
Israel Domínguez (1973)	
Caballos (fragmento)	76
Abel González Fagundo (1973)	
Memorias de una tierra que habitara mi sangre	77
Nairys Fernández Hernández (1974)	
En qué sitio irá a partirse	79
Julietta Bermúdez Burgos (1977)	
Por si vuelves	81

Yunier García Blanchet (1979)	
Tríptico para guerrera con cola de sirena	82
ÍNDICE DE AUTORES	85

Esta edición de 500 ejemplares de
ANTOLOGÍA DE LA POESÍA CÓSMICA
DE MATANZAS, CUBA

por
Raúl Tápanez López e
Iván Suárez Merlin
se terminó de imprimir
en junio de 2003.

Diseño, captura y revisión de textos

Juan Angel Gutiérrez

Graciela Plata Saldívar

La supervisión de la producción estuvo a cargo de

Antonio Martínez Hernández

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía

Times New Roman de 11 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en tinta negra sobre papel bond,
la portada en selección de color sobre papel couché.